



EVALUACIÓN DE LA ADECUACIÓN AL PROTOCOLO DE UTILIZACIÓN DE ANTIMICROBIANOS RESTRINGIDOS

Victorio García, L.; Ortiz Navarro, M.R.; Domingo Chiva, E.; Bonaga Serrano, B.; García Gómez, C.

OBJETIVO

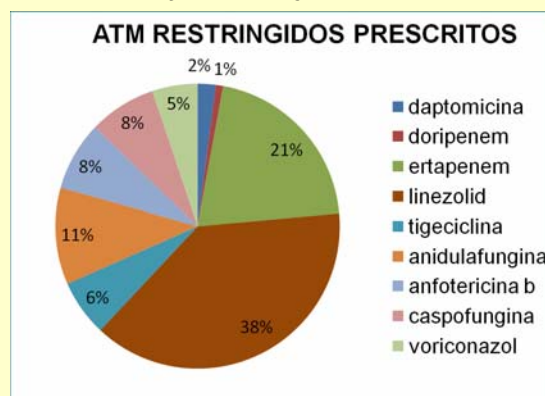
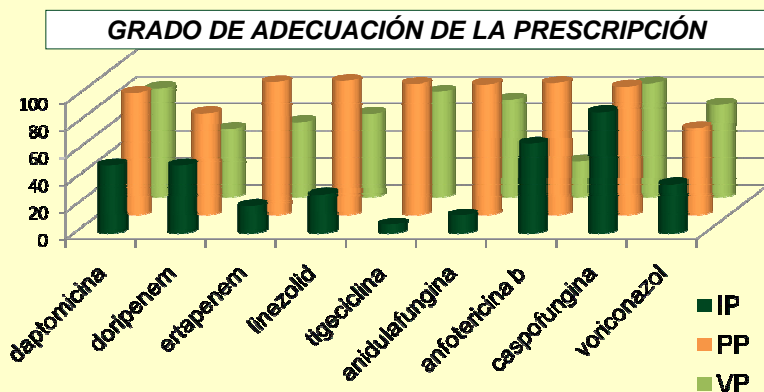
Evaluar la adecuación de la prescripción de los antimicrobianos (ATM) cuyo uso es restringido al protocolo establecido por la Comisión de Infecciones (CI) de nuestro hospital.

MATERIALES Y MÉTODOS

Estudio retrospectivo y observacional. Se incluyeron todos los pacientes tratados durante el año 2010 con los antibióticos (ATB): Daptomicina, doripenem, ertapenem, linezolid, tigeciclina y con los antifúngicos (ATF): Anidulafungina, anfotericina b liposomal, caspofungina y voriconazol, aprobados como de "uso restringido" por la CI. Se diseñó una tabla de recogida de datos en base a la información obtenida a partir de la aplicación informática de Farmacia y del impreso de petición de ATM restringidos cumplimentado por el médico. El grado de adecuación al protocolo se midió de acuerdo a los criterios establecidos por la CI. **Variables recogidas:** Sexo, servicio prescriptor, indicación aprobada según protocolo (IP), posología adecuada al protocolo (PP) y validación de la prescripción (VP) del ATM por el médico del Servicio de Infecciosas (SEI).

RESULTADOS

Se evaluaron un total de 484 pacientes, 202 hombres y 282 mujeres.



Del total de prescripciones de ATM restringidos: 339 (70 %) no se adecuaron a la indicación propuesta por la CI y 185 (38,2 %) no fueron validadas por el médico del SEI en ningún momento. Los servicios médicos con mayor prescripción de ATM restringidos fueron, Cirugía General 19,87%, Hematología 17% y Reanimación 15,7%.

CONCLUSIONES

El grado de adecuación de la prescripción de ATM restringidos al protocolo, en nuestro hospital, ha sido de moderado a bajo, lo que indica que las recomendaciones de la CI no parecen garantizar por sí solas un uso racional.

Este estudio nos ha permitido identificar posibles puntos de mejora con el fin de conseguir una mayor calidad en la utilización de los antimicrobianos, como son la solicitud del antibiograma, actualización de las indicaciones propuestas y optimizar la comunicación entre los servicios clínicos y la CI.